**Acróstico de salvación**

**Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.** Hechos 4:12, RVR-1960

Hacer carteles (el maestro puede hacerlos o los niños mismos). Un lado tiene la letra, en el otro lado el nombre (con un dibujo que represente el nombre). Si lo desean, pueden usar disfraces para representar a cada personaje.

Los niños pasan al frente, cada uno con su cartel detrás de la espalda, listos para mostrar el nombre cuando les toque su turno. Cuando todos hayan dicho su parte, a la indicación del maestro, voltean sus careles. El público verá la palabra «salvación». Todos juntos reciban Hechos 4:12.

**S**

**JUDAS**

Soy Judas, el hombre de quien la Biblia dice: «Más le valdría a ese hombre **no** **haber** **nacido.»**

Fui uno de los doce apóstoles; pero por amor al dinero traicioné a mi Maestro. Lo vendí por 30 piezas de plata.

«A la verdad el Hijo del hombre se irá, tal como está escrito de él, pero ¡ay de aquel que lo traiciona! **Más le valdría a ese hombre no** **haber** **nacido**.» Mateo 26:24

**A**

**PILATO**

Soy Pilato, el hombre que entregó a Jesús para que fuera crucificado. No vi motivo de que se lo condenara a muerte; pero la gente pedía que sea crucificado. Me lavé las manos y dije: «Soy inocente de la sangre de este hombre. ¡Allá ustedes!»

Cuando Pilato vio que no conseguía nada, sino que más bien se estaba formando un tumulto, pidió agua y **se lavó las** **manos** delante de la gente. «Soy inocente de la sangre de este hombre —dijo—. ¡Allá ustedes!» Mateo 27:24

**L**

**PEDRO**

Soy Pedro, el hombre que negó tres veces a Jesús. Él me llamó para que sea pescador de hombres. Anduve con Jesús tres años; pero cuando lo llevaron a juicio negué que lo conociera. Cuando me di cuenta de ese gran pecado lloré amargamente.

Entonces Pedro se acordó de lo que Jesús había dicho: «Antes de que cante el gallo, me negarás tres veces.» Y saliendo de allí, **lloró** **amargamente**. Mateo 26:75

**V**

**SIMÓN DE CIRENE**

Soy Simón de Cirene, el hombre que cargó la cruz de Jesús. Yo venía del campo cuando vi la multitud que se dirigía al Calvario. Jesús no soportaba el peso de la cruz y me obligaron a que yo llevara la cruz.

A uno que pasaba por allí de vuelta del campo, un tal Simón de Cirene, padre de Alejandro y de Rufo, **lo obligaron a llevar la cruz**. Marcos 15:21

(Es posible que este Simón fuera el padre del Rufo que Pablo menciona: **Saluden a** **Rufo**, distinguido creyente, y a su madre, que ha sido también como una madre para mí. Romanos 16:13)

**A**

**MARÍA, MADRE DE JESÚS**

Soy María, la mujer más favorecida, porque fui la madre del Salvador de mundo. Pero me traspasó el corazón verlo en la cruz. En su momento de mayor angustia no se olvidó de su madre. Yo era viuda. Jesús le encargó a su discípulo Juan la responsabilidad de cuidar de mí.

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María la esposa de Cleofas, y María Magdalena. Cuando Jesús vio a su madre, y a su lado al discípulo a quien él amaba, dijo a su madre: **«Mujer, ahí tienes a tu hijo.»**  Juan 19:25,26

**C**

**JUAN, EL DISCÍPULO AMADO**

Soy Juan, uno de los doce apóstoles de Jesús. Pedro, mi hermano Jacobo y yo éramos el círculo íntimo. Estuve junto a la cruz de Jesús. Cuando Él me vio, me encargó el cuidado de su madre. Desde ese momento yo la recibí en mi casa.

Cuando Jesús vio a su madre, y a su lado al discípulo a quien él amaba, dijo a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo.» Luego dijo al discípulo: **«Ahí tienes a tu madre.»** Y desde aquel momento ese discípulo la recibió en su casa. Juan 19:26,27

**I**

**JOSÉ DE ARIMATEA**

Soy José de Arimatea, un discípulo de Jesús «en secreto», por miedo a los judíos. Le pedí a Pilato el cuerpo de Jesús. Juntamente con mi amigo Nicodemo lo envolvimos en vendas con especias aromáticas y lo pusimos en un sepulcro nuevo en que no se había sepultado a nadie.

Después de esto, José de Arimatea le pidió a Pilato el cuerpo de Jesús. José era discípulo de Jesús, aunque en secreto por miedo a los judíos. Con el permiso de Pilato, fue y retiró el cuerpo… 41En el lugar donde crucificaron a Jesús había un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo en el que todavía no se había sepultado a nadie. 42Como era el día judío de la preparación, y el sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús. Juan 19:38-42

**Ó**

**NICODEMO**

Soy Nicodemo. Visité a Jesús de noche. Me dijo que para ser salvo hay que nacer de nuevo. Llevé al sepulcro de Jesús treinta y cuatro kilos de una mezcla de mirra y áloe para envolver el cuerpo y darle sepultura.

También Nicodemo, el que antes había visitado a Jesús de noche, **llegó con unos treinta y cuatro kilos de una mezcla de mirra y áloe.** 40Ambos tomaron el cuerpo de Jesús y, conforme a la costumbre judía de dar sepultura, lo envolvieron en vendas con las especias aromáticas. Juan 19:39-42

**N**

**MARÍA MAGDALENA**

Soy María Magdalena. Jesús me salvó y expulsó de mí siete demonios. En la madrugada del primer día de la semana fui al sepulcro de Jesús para ungir su cuerpo con especias aromáticas. Jesús se me apareció. ¡Él estaba vivo! Fui a avisar a los discípulos pero ellos no me creyeron. ¡Jesús vive! ¡Qué maravilla!

Cuando Jesús resucitó en la madrugada del primer día de la semana, **se apareció primero a María Magdalena, de la que había expulsado siete demonios.** 10Ella fue y avisó a los que habían estado con él, que estaban lamentándose y llorando. 11Pero ellos, al oír que Jesús estaba vivo y que ella lo había visto, no lo creyeron. Marcos 16:9-11

**TODOS**

La salvación es para todos. Gracias damos a Jesús porque

**Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.** Hechos 4:12, RVR-1960